



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

Your merciful love, O God, we have received in the midst of your temple. Your praise, O God, like your name, reaches the ends of the earth; Your right hand is filled with saving justice.

Cf. Ps 48: 10-11

Lord, ✠ now you let your servant go in peace; your word has been fulfilled:

my own eyes have seen the salvation
which you have prepared in the sight of every people:

a light to reveal you to the nations
and the glory of your people Israel.

Glory to the Father, and to the Son,
and to the Holy Spirit:
as it was in the beginning, is now,
and will be for ever. Amen.

- the Canticle of Simeon

With these words, we conclude Compline – the final hour of the Liturgy of the Hours. As we hear the story of Simeon and Anna, we are invited to consider and share in the wonder of Jesus’ parents. How great is God’s providence!



I am sure that many (all?) of us have asked ‘why me?’ in moments of suffering or sadness.

Especially when the road is long and the destination uncertain, doubt and uncertainty begin to creep in.

It seems to me that the witness of Simeon and Anna shows God’s attention to individual fidelity and sacrifice – and offers us an invitation. To those who have not yet been received into the Church, to those who have been baptized, to those who need to be absolved of their sins, to those who need to nourish their body and soul, the Lord offers the assurance that He not only sees our longing, but is responding to it, if we are willing to cling to Him.

This Sunday, February 2, is the feast of the Presentation of the Lord. As we hear in the Scriptures, Mary & Joseph brought Jesus to the Temple according to the law of the Lord. This custom was punctuated by not one but two persons chosen by God to announce Jesus as the light of the world. The prayer (canticle) of Simeon is included in Night Prayer to this day.



We continue to mark this day in the blessing of candles, by whose light we celebrate Him who is the light of the world. If you have candles to be blessed, feel free to bring them to any Mass in the coming days to be blessed!

Over the last seven months, one of the most fruitful parts of *Partners in the Gospel* has been the establishment of our new emergency line. Anyone who calls **(360) 809-6907** (you have this saved in your phone, right?!?) can select their region and be connected with the closest priest. Messages left are sent to ALL priests immediately by text and email.

One battle still needing fought is in the hearts of most Catholics: that of feeling guilty that they might be bothering a priest. Rest assured: your call is never a bother. If a loved one is in any danger of death, **don’t wait; please call right away**. This line is meant to be used - by you!





✠ JMJ ✠

¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Oh, Dios, meditamos tu misericordia en medio de tu templo: como tu Nombre, oh, Dios, tu alabanza llega al confín de la tierra. Tu diestra está llena de justicia.

Cf. Sal 47, 10-11

Ahora, ✠ Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

- el Cántico de Simeón

Con estas palabras, concluya *Completas* - la última hora de la Liturgia de las Horas. Por oír las historias completa de Simeón y de Ana, estamos invitados considerar y compartir en el asombro de los padres de Jesús. ¡Qué grande es la providencia de Dios!



Estoy seguro que muchos (¿todos?) de nosotros hemos preguntado al menos una vez '¿por qué a mí?' en momentos de sufrimiento o tristeza. Especialmente cuando el camino es largo y el destino incierto, la duda y la incertidumbre comienzan a aparecer.

Me parece que el testimonio de Simeón y Ana muestra la atención de Dios a la fidelidad y al sacrificio individual - y ofrézcanos una invitación. A los que todavía no han sido recibidos en la Iglesia, a los que han sido bautizados, a los que necesitan ser absueltos de sus pecados, a los que necesitan alimentar su cuerpo y su alma, el Señor les ofrece la seguridad de que Él no sólo ve nuestro anhelo, sino que está respondiendo a él, si estamos dispuestos a aferrarnos a Él.

Este domingo 2 de febrero es la fiesta de la Presentación del Señor. Como nos dicen las Sagradas Escrituras, María y José llevaron a Jesús al Templo según la ley del Señor. Esta costumbre fue marcada no por una sino por dos personas elegidas por Dios para anunciar a Jesús como la luz del mundo. La oración (cántico) de Simeón está incluida en la Oración de la Noche hasta el día de hoy.



Seguimos celebrando este día con la bendición de las velas, a cuya luz celebramos a Aquel que es la luz del mundo. Si tienes velas para bendecir, ¡no dudes en traerlas a cualquier Misa de los próximos días para que sean bendecidas!

Una de las partes más fructíferas de *Compañeros en el Evangelio* ha sido nuestra nueva línea de emergencia. Cualquiera que llame al **(360) 809-6907** (¿lo tiene guardado en su teléfono, verdad?) puede seleccionar su región y conectarse con el sacerdote más cercano. Los mensajes que se dejan se envían a TODOS los sacerdotes de inmediato por mensaje de texto y correo electrónico.

Una batalla que aún debe librarse está en nuestros corazones: la de sentirse culpable por molestar a un sacerdote. Su llamada nunca es una molestia. Si un ser querido está en peligro de muerte, **no espere; llama de inmediato**. ¡Esta línea está destinada a ser utilizada por usted!

